

James Robinson Premio Nobel de Economía

“No se puede lograr una economía inclusiva con un régimen autoritario”

El economista y politólogo de la Universidad de Chicago anticipa que el modelo chino de crecimiento tendrá que cambiar

LUIS ALBERTO PERALTA
Madrid

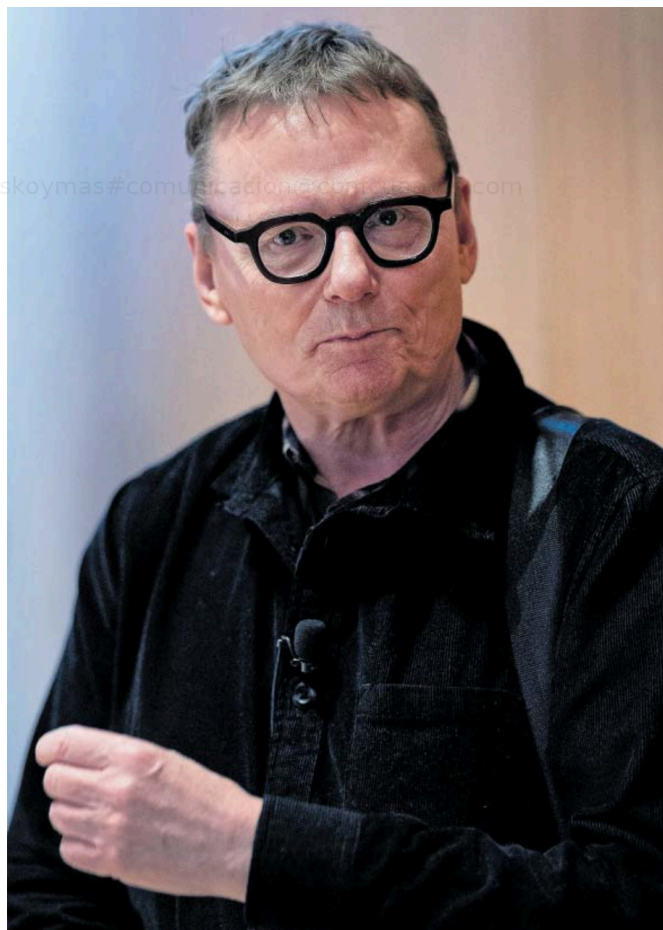
Para James Robinson (Reino Unido, 1960), la economía y la ciencia política son indivisibles. Está convencido de esto desde que él y su viejo amigo, el economista Daron Acemoglu, leyeron *El nacimiento del mundo occidental* de Douglas North (Premio Nobel de Economía de 1993) en sus años de bachillerato. Según Robinson, este libro le mostró un análisis económico e histórico de los cambios institucionales que permitieron el surgimiento de Europa en la edad moderna. “Nos convenció de que las instituciones habían sido el motor de la revolución industrial y el crecimiento económico en ese entonces”. Más de cuatro décadas después, este profesor de la Universidad de Chicago ha recibido junto a Acemoglu y Simon Johnson el Premio Nobel de Economía por su investigación sobre la importancia de las instituciones para generar prosperidad en las naciones. A través de una videollamada, el académico explica que su obra también intenta mostrar que la herencia del colonialismo ha dificultado el desarrollo económico en algunos países, sobre todo en Latinoamérica y África, una idea que explica en obras como *Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza* (2012) y *El pasillo estrecho: Estados, sociedades y el destino de la libertad* (2020).

Pregunta. Ha criticado los enfoques económicos centrados en los mercados o en las empresas, ¿por qué decidió centrarse en el papel de las instituciones?

Respuesta. Nuestro trabajo se centra en estudiar y entender cómo se organizan las instituciones y cómo impactan en los resultados económicos. El problema con los enfoques más ordinarios de la economía es que intentan construir una disciplina separada de la historia y de la sociedad. No creo que esto sea posible. Por eso, mucho de nuestro trabajo es histórico y profundamente político. Incluso sociológico.

P. ¿Cuáles son los elementos que deben tener las instituciones para generar crecimiento?

R. Los detalles institucionales cambian mucho en cada parte del mundo. En nuestro libro *Por qué*



James Robinson, Premio Nobel de Economía. SCOTT OLSON (GETTY)

fracasan los países hacemos una división sencilla, centrada en la presencia de instituciones inclusivas o instituciones extractivas. Las inclusivas crean incentivos amplios y oportunidades para todas las personas por igual, mientras que las extractivas concentran los beneficios e incentivos en las manos de pocos. Muchos economistas dicen que el desarrollo viene del emprendimiento y la innovación, pero parte de los sueños, la creatividad y las aspiraciones de las personas. Para ser próspero hacen falta instituciones que puedan cultivar este talento.

P. Algunos sostienen que la excesiva regulación en Europa ha contribuido a su actual crisis de competitividad.

R. Las instituciones pueden ser un obstáculo para la competitividad. Sin embargo, hay que pensar en el impacto que la integración europea tuvo sobre países como España, Portugal o los expaíses soviéticos. Son historias de éxito fabulosas. Se ha dado una transición casi sin precedentes.

P. ¿Qué se podría hacer para mejorar el problema de la inmigración?

R. Si miramos a Estados Uni-

dos, uno de los factores que su éxito es su habilidad para captar talento de otras partes del mundo. Elon Musk y Steve Jobs son ejemplo de esto. Sin embargo, puede ser difícil. No es sencillo incorporar de forma rápida a los millones de personas que cruzan el Mediterráneo. Una de las formas posibles es ayudarlos a desarrollarse para mejorar la situación terrible que se vive en sus propios países. No obstante, una de las mayores complicaciones es que las políticas recomendadas por las instituciones occidentales no están en sintonía con lo que ocurre en estos países (en desarrollo). En el Banco Mundial, por ejemplo, no se puede hablar de política. ¿Cómo pretendemos que resuelvan problemas reales cuando no se puede hablar de ellos?

P. En todo el mundo están surgiendo regímenes autoritarios que se presentan como alternativas a la democracia. ¿Podría afectar esto a la economía mundial?

R. Los países democráticos han demostrado que son mejores para administrar los servicios públicos y en lograr crecimiento rápido. Se puede encontrar ejemplos impresionantes como China entre los países autocráticos, pero no se puede lograr una economía inclusiva con un régimen autoritario y un modelo como el chino. Hay ejemplos como la Unión Soviética, que logró crecer muy rápido y lo mantuvo durante cincuenta años, pero la realidad es que por cada ejemplo de éxito hay cincuenta fracasos.

P. ¿Cree que nos dirigimos hacia un mundo más polarizado?

R. No estoy seguro. Como dije, no pienso que el modelo chino pueda continuar. Si mira a otros regímenes autoritarios, como Irán o Rusia, son increíblemente débiles económicamente y tecnológicamente. La economía no puede florecer en un régimen autoritario. El dinamismo tecnológico está concentrado hoy en un solo país. Sin embargo, hay que considerar que, con Donald Trump, las instituciones que han engrandecido a Estados Unidos están siendo muy cuestionadas. Esto podría afectar el contexto y es por esto que la Unión Europea y la OTAN son tan importantes.

P. ¿Tiene el populismo alguna relación con la pérdida de conexión entre los gobiernos y los ciudadanos?

R. Sí, y un ejemplo es Latinoamérica. La democracia prometía demasiado y no siempre cumplió. La vida de la gente no cambió y buscaron nuevas alternativas. El chavismo es un ejemplo. Venezuela se administraba de una manera totalmente corrupta y Hugo Chávez fue inteligente para aprovecharse. También se ve con Donald Trump, que ha llegado lejos porque se dio cuenta de que había un disgusto con la política tradicional. Los fallos de las instituciones democráticas son reales, y por eso hay que pensar cómo hacerlas más empáticas con lo que la gente necesita.

“Nuestro trabajo es histórico y profundamente político”

“Las instituciones que engrandecieron EE UU se cuestionan con Trump”